

Tu libertad más profunda

Toma todo esto que me ata, Señor,
y que tantas veces me cansa.

Recíbelo y abrázalo

para que yo pueda ir asumiéndolo.

Toma tantos miedos que no me dejan avanzar,

y dame la gracia de levantar la cabeza y seguir caminando.

Confiando en que tu libertad más profunda

siempre está llegando.

(Matu Hardoy)